

Título: Víctimas secundarias al homicidio
Serie: Folletos de la Serie de Ayuda
Autor: Oficina para Víctimas del Crimen
Publicado: Febrero 2002
Tema: víctimas, asistencia a víctimas, homicidio
5 páginas
39 bytes

Serie de Ayuda de la OVC

Víctimas secundarias al homicidio

Oficina para Víctimas del Crimen
OVC
Aboga por el trato equitativo de víctimas del crimen

National Center for Victims of Crime
("Centro Nacional para Víctimas del Crimen")

¿Qué es homicidio?

La definición general de homicidio es cuando un ser humano mata a otro deliberada e intencionalmente. Hay distintos tipos de homicidio, lo que incluye el asesinato y el homicidio sin premeditación. Personas provenientes de todo estrato social y económico pueden ser víctimas del homicidio. Los familiares y compañeros se vuelven víctimas secundarias cuando un ser querido es asesinado.

La muerte violenta de un familiar, pareja íntima o amistad allegada es una de las experiencias más traumáticas que jamás haya enfrentado. Es un acontecimiento para el cual nadie se puede preparar adecuadamente, que resulta en sumo pesar y agitación emocional. Todos los seres allegados a la víctima se acongojarán de distintas formas. Además, surgirán sentimientos y emociones de pesar ocasionados por la muerte repentina y antinatural.

Por ser víctima secundaria al homicidio, puede que experimente una infinidad de sentimientos por la pérdida. Puede que sienta la pérdida de su propia persona o sienta un cambio radical en su manera de ser habitual; puede que sienta que ha perdido el control de su vida y de su sensación de bienestar y seguridad; puede que hasta cuestione su fe y religión.

Cuando las víctimas secundarias primeramente se enteran del homicidio, algunas sentirán una espantosa impresión e incredulidad, aturdimiento, cambios en el apetito

o hábitos de dormir, dificultad en concentrarse, confusión, ira, temor y preocupación. Le será difícil entender cómo los demás son capaces de seguir su vida cotidiana. Le parecerá que la amargura emocional y física consume toda la energía que tiene. Antes del asesinato, aunque sabía que sí suceden acontecimientos malos, pensaba que sólo les suceden a los demás y no se sentía vulnerable al crimen. Ahora tiene una nueva sensación de lo vulnerables que somos todos.

Si usted es una víctima secundaria al homicidio

Un homicidio es casi siempre violento. El hecho de saber que la muerte de su ser querido fue intencional ocasionará trauma y pesar. Probablemente, la muerte que se llevó a su ser querido le provocará sentimientos inéditos que jamás habrá sentido. Puede que sus emociones varíen en extremos. Podría sentirse culpable por no haber sido capaz de proteger a ese ser querido, incluso si sabe que ello no hubiese sido posible. Incluso pasados muchos años después del asesinato, la víctima secundaria podría romper a llorar repentinamente por su pérdida. Esas experiencias se denominan “espasmos” de trauma y pesar. Ciertas fechas memorables, como cumpleaños o aniversarios, podrían desencadenar esa clase de pesar.

Los trámites del sistema de justicia penal podrían complicar su pesar. Con frecuencia, la víctima secundaria al homicidio queda despersonalizada en el curso del proceso criminal. Mediante la investigación policial, podría enterarse por primera vez de ciertos detalles sobre su ser querido y ello podría confundirla y a veces acongojarla. Tal vez en la corte y en los medios de comunicación aparezca información inexacta o inapropiada acerca de su ser querido. Además, el reglamento y prórrogas del tribunal podrían ocasionar gran frustración. La víctima secundaria descubre que el arresto no siempre culmina en enjuiciamiento, y que el enjuiciamiento no siempre culmina en que hallen culpable al acusado, y si lo hallan culpable, la sentencia no siempre es lo suficientemente recia. Su pesar podría incluso ser más difícil si jamás se logra arrestar al asesino.

Tenga presente que cada cual enfrenta la tragedia de distinta forma. Puede que a veces se deprima o desesperance y no le interese ya lo que antes disfrutaba. Puede que las emociones aparezcan y desaparezcan o le abrumen. Debe estar consciente de que estos sentimientos intensos son normales. Lo que siente es lo que debe sentir en un momento determinado. El homicidio cambiará para siempre a la víctima secundaria. Aunque la vida jamás será igual para usted y para sus familiares, muchas víctimas secundarias al homicidio hallan que con tiempo logran encarar la vida con un nuevo entendimiento y significado.

¿Dónde puedo acudir en busca de ayuda?

Es decisivo contar con información para abordar este acontecimiento abrumador en su vida. Su comunidad cuenta con recursos para que entienda mejor sus reacciones y experiencias. Convendría que usted y su familia busquen el apoyo y la comprensión de otros que han encarado un trauma similar. Muchas víctimas secundarias afirman que asistir a sesiones auspiciadas por grupos de apoyo a víctimas secundarias al homicidio – aunque a veces es duro – las ayudó durante el período de pesar. Estos grupos de apoyo pueden ayudarle a percatarse de que no está solo y de que hay otros que experimentan y sobreviven la misma magnitud y complejidad de emociones y frustraciones.

Comuníquese con programas de asistencia a víctimas en su localidad o busque consejeros que entienden el pesar que emana de una muerte traumática. Los consejeros le podrán brindar información y una amplia gama de servicios de apoyo a víctimas y asistirle en los trámites del proceso de justicia penal. Asimismo, el personal de programas de servicios sociales y demás profesionales capacitados podrán ayudarle a indagar sobre los derechos que tienen las víctimas del crimen en su estado.

Cuando asesinan a un ser querido, el efecto económico podría ser un segundo golpe. El homicidio podría significar una pérdida de ingresos para su familia. Si la víctima sobrevivió por un lapso de tiempo antes de morir, podría haber cuantiosas cuentas médicas por pagar, y los gastos fúnebres constituirán una carga. Todos los estados ya tienen programas de indemnización a víctimas del crimen que les reintegran a los familiares de víctimas ciertos gastos personales, lo que incluye gastos fúnebres, gastos médicos, asesoramiento y demás requerimientos económicos que se consideren razonables. Comuníquese con el programa de indemnización de víctimas de su estado o con el programa de asistencia a víctimas de su localidad para conocer los requisitos que ha de reunir para ser elegible.

Estadísticas sobre el homicidio:

o En 1999, hubo aproximadamente 15,533 homicidios en todos los EE.UU. (*Crime in the United States 1999. Washington, DC: Federal Bureau of Investigation, 2000*) (“Delincuencia en los EE.UU. 1999”. Washington, DC: Oficina Federal de Investigaciones-FBI, 2000).

o Se usaron armas de fuego en 7 de cada 10 homicidios durante 1999. (*Crime in the United States 1999. Washington, DC: Federal Bureau of Investigation, 2000*) (“Delincuencia en los EE.UU. 1999”. Washington, DC: Oficina Federal de Investigaciones-FBI, 2000).

o Las discusiones ocasionaron 30% de los homicidios en 1999, en tanto que 17% sucedió en conjunto con otro delito, como por ejemplo, robo o incendio premeditado.

(*Crime in the United States 1999. Washington, DC: Federal Bureau of Investigation, 2000*) (“Delincuencia en los EE.UU. 1999”. Washington, DC: Oficina Federal de Investigaciones-FBI, 2000).

o En 1999, 76% de las víctimas de asesinato fueron hombres y los hombres constituyeron 90% de quienes cometieron asesinatos en casos en que se reportó el género. (*Crime in the United States 1999. Washington, DC: Federal Bureau of Investigation, 2000*) (“Delincuencia en los EE.UU. 1999”. Washington, DC: Oficina Federal de Investigaciones-FBI, 2000).

o En 1999, 48% de todas las víctimas de asesinato conocían a su agresor: 14% estaba emparentada con el agresor, y 34% lo conocía bastante bien. (*Crime in the United States 1999. Washington, DC: Federal Bureau of Investigation, 2000*) (“Delincuencia en los EE.UU. 1999”. Washington, DC: Oficina Federal de Investigaciones-FBI, 2000).

o El asesinato suele ser interracial. Los datos que se basan en incidentes que implican una víctima y un agresor muestran que en 1999, 94% de los asesinatos de afroamericanos fueron cometidos por agresores afroamericanos, y 85% de los asesinatos de blancos fueron cometidos por agresores blancos. (*Crime in the United States 1999. Washington, DC: Federal Bureau of Investigation, 2000*) (“Delincuencia en los EE.UU. 1999”. Washington, DC: Oficina Federal de Investigaciones-FBI, 2000).

o En los EE.UU., 20% de todas las muertes entre jóvenes y jóvenes adultos entre 10 y 24 años de edad se deben al homicidio. (*MMWR-CDC Surveillance Summaries: Youth Risk Behavior Surveillance, United States 1997, 47(55-3). Atlanta, GA: Centers for Disease Control and Prevention, 1998*) (“Resúmenes de fiscalización de la MMWR-CDC: Fiscalización del comportamiento arriesgado de la juventud”, EE.UU. 1997, 47(55-3). Atlanta, GA: Centros pro Control y Prevención de Enfermedades-CDC, 1998).

o Desde mediados de la década de 1980, el índice de asesinatos cometidos por jóvenes ha aumentado en 102%, equivalente al doble. (*State Legislative Responses to Violent Juvenile Crime: 1996-97 Update. Washington, DC: Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, 1998*) (“Respuesta Legislativa de Estados Ante la Delincuencia Violenta por Menores: Actualización en 1996-97”. Washington, DC: Oficina de Justicia de Menores y Prevención de la Delincuencia).

Recursos para solicitar información y asistencia:

The Compassionate Friends
 (“Amigos Piadosos”)
630-990-0010

Internet: www.compassionatefriends.org

Concerns of Police Survivors
("Inquietudes de Sobrevivientes de la Policía")
1-800-784-2677
Internet: www.nationalcops.org

Mothers Against Drunk Driving
("Madres en Contra de Conducir en Estado de Ebriedad")
1-800-438-6233 ó 1-800-GET-MADD
Internet: www.madd.org

National Center for Victims of Crime
("Centro Nacional para Víctimas del Crimen")
1-800-394-2255 ó 1-800-FYI-CALL
Internet: www.ncvc.org

The National Coalition of Homicide Survivors, Inc.
("Coalición Nacional de Sobrevivientes del Homicidio, S.A.")
520-740-5729
Internet: www.mivictims.org/NCHS

National Organization for Victim Assistance
("Organización Nacional de Ayuda a las Víctimas")
1-800-879-6682 ó 1-800-TRY-NOVA
Internet: www.try-nova.org

National Organization of Parents of Murdered Children
("Organización Nacional de Padres de Hijos Asesinados")
1-888-818-7662 ó 1-888-818-POMC
Internet: www.pomc.com

Office for Victims of Crime Resource Center
("Centro de Información de la Oficina para Víctimas del Crimen")
1-800-627-6872
TTY para sordos: 1-877-712-9279
Internet: www.ojp.usdoj.gov/ovc/ovcres/welcome.html

Este folleto fue redactado por el Centro Nacional para Víctimas del Crimen (*National Center for Victims of Crime*) en virtud de un proyecto respaldado por Subvención N° 97-VF-GX-K007 adjudicado por la Oficina para Víctimas del Crimen, Oficina de Programas de Justicia, Departamento de Justicia de los EE.UU. Los puntos de vista expuestos en este documento son los del autor y no representan necesariamente la postura o política oficial del Departamento de Justicia de los EE.UU.